# COMEDIA FAMOSA.

# EL DOTOR CARLINO.

## DE DON ANTONIO DE SOLIS.

### PERSONAS.

*Don Lope de Velasco.* *Doña Clara Pacheco.* *Gines, Escudero.*
*Doña Leonor.* *El Dotor Carlino.* *Don Diego.*
*D. Pedro, padre de D. Lope.* *Casilda su muger.* *Fabio.*

*Sale Don Lope reboçado retirandose, y luego Don Pedro viejo, y Doña Leonor.*

*Leo.* El es sin duda. *Ped.* Esta dama
os quiere hablar, Cauallero.
*Lop.* Este es mi padre, y si sabe
que estoy en la Corte, pierdo
quanto preuiene mi industria:
con èl vna dama veo,
y si no me engaño, entrambos
por essa puerta salieron,
que es del jardin de Leonor:
valgame el cielo! que es esto?
si es Leonor? pero mi padre
en su casa? no lo entiendo:
toda es horrores la noche,
todo es confusion el viento.
*Ped.* Ved, señora, si mandais
que yo os quede aqui sirviendo,
porque no es justo dexaros
quando parece que os veo
con disgusto, y assi en tanto
que hablais à esse Cauallero,
yo os aguardarè. *Leo.* Lo mas
que agora quiero deueros,
es que sola me dexeis
con èl. *Ped.* Està bien, no intento
impediros; raro caso!
algun euidente riesgo
amenaçaua su vida. *Vase.*
*Leon.* Don Lope.
*Lop.* Leonor, que es esto?
tu en la calle deste modo?
*Leo.* Tu amor, D. Lope me ha puesto
en el mas pesado lance,
que inventar pudiera el miedo.
*Lop.* Esto es bueno, quando son
tan euidentes mis zelos,
y quando yo mismo he visto
entrar hasta tu aposento
vn hombre. *Leo.* Sabe (ay de mi!)
cobrar no puedo el aliento;
que apenas para que entrasses
del jardin la puerta abrieron,
quando te sintiò mi padre.
*Lop.* Me sintiò à mi: bueno es esso:
tu vienes mal informada,
dexame dezir primero
lo que passò, porque veas
que conozco tus intentos.
Apenas, pues, como dizes,
del jardin la puerta abrieron,
quãdo entrò vn hombre por ella
determinado, y resuelto.

No

© Biblioteca Nacional de España

No fui yo, ingrata, otro fue,
tu lo ſabes, yo lo ſiento,
pero ternezas agora,
ò permitanme los cielos
eſconder todo mi amor
dentro de mi ſentimiento.
Entrò, pues, por ella, y yo
entrè tras èl, con intento
de aueriguar mi ſoſpecha;
diſcurriò el jardin primero,
diziendo con ſu recato
tu delito, y ſu rezelo.
Y al fin (ay Leonor ingrata!)
y al fin parò en tu apoſento,
donde le vi con la luz,
que en èl auia, eſto es cierto:
no empieces ya à deſmentirme
con inutiles afectos,
y aunque yo no le conozco,
le conocerè ſi buelvo
à verle, porque el amor
con el buril de los zelos
ſu imagen dexò eſtampada
en la lamina del pecho.
Oì entonces, que tu padre
le auia ſentido allà dentro,
y como miro tu honor
con los ojos del reſpecto,
me retirè, porque ya
tu padre tiene rezelos
de mi, y ſi me viera entonces
fuera hazer mayor tu rieſgo.
Eſto vi, Leonor, advierte
ſi con juſta razon puedo
mezclar las agenas dichas
entre los proprios tormentos.
Ay, Leonor, y ay de mi triſte!
quexoſo vine, y ya trueco
las altiuezes de ayrado
en humildades de tierno.
Vn año avrà que el amor,
tirano de mi ſoſsiego,
los ojos inficionò,
con aquel dulce veneno
de tu hermoſura, que el alma
rendida bebiò por ellos,
ſin que pudieſſe apurarſe
toda la ſed del deſeo.
Bien ſabes quan diligente,
quando rendido quan ſugeto
de tu honor, de tu recato
en eſſe pielago inmenſo,
en corto vaxel expuſe
mi pobre merecimiento.
Y quantas olas de penas,
quantas tormentas de zelos;
quantos vientos de rigores,
quantos Euripos de miedos,
quantos Caribdis de dudas,
y quantas Scilas de rieſgos,
en el mar de tus deſdenes
padeciò el alma, primero
que en tu agrado la bonança,
y en tu amor hallaſſe puerto?
Y bien ſabes que mi padre
ha intentado en eſte tiempo
que yo me caſe en Seuilla
con Doña Clara Pacheco
mi prima, con tantas veras,
que avrà apenas mes, y medio
que me hizo partir de aqui,
diziendome, que en viniendo
la diſpenſacion, traeria
mi eſpoſa à Madrid, mas eſto
mouido de tus ternuras,
de tus llantos, de tus ruegos,
y de mi amor, que es lo mas,
lo atropellè, y yo fingiendo
que ſalia de Madrid,
y teniendoſe diſpueſto
quedarme en èl eſcondido,
porque me diò para ello


© Biblioteca Nacional de España

su casa el Dotor Carlino,
que es aquel por cuyo medio
entablè yo mis amores,
y por quien tal vez fingiendo
achaques su medicina,
en tu amor, en mi deseo,
y en el rigor de tu padre
introduxo sus remedios.
Esto te he dicho, Leonor,
para que veas si puedo
estar con razon quexoso;
pero de la pena ciego,
no he reparado que estàs
fuera de tu casa, presto,
buelvete, Leonor, à ella
no te eche tu padre menos.

*Leon.* Ya Don Lope no es possible,
oye, y sabràs el aprieto
en que estoy por mi desdicha,
y aunque tus injustos zelos
quieran que pierda el amor
conmigo, el merecimiento,
por muger, por afligida
ha de ampararme tu esfuerço,
en tan precisa ocasion,
pues quando en tu noble pecho
falte el empeño de amor,
quedarà el de Cauallero.
Tu dizes, señor, que vn hombre,
tu lo dizes, yo lo creo,
entrò en mi quarto esta noche,
mas sabe amor, sabe el Cielo
que estoy sin culpa, que ha sido
injusto, cruel decreto
de los hados, que han querido
triunfar de nuestro sossiego.
Ape a . pues el rumor
que dizes que en mi aposento
auia, sintiò mi padre,
quando de colera ciego,
aunque me hallò en otra quadra
bien segura deste riesgo;
amenaçando mi vida,
y mi muerte preuiniendo,
me dexò encerrada en ella,
mientras iba en seguimiento
del que se atreuiò à su casa.
Mas yo, Don Lope, creyendo
que eras tu, como ya entonces
te aguardaua, y que era cierto,
aviendote conocido
mi padre, manchar su azero
en mi sangre, porque ya
sospechò nuestros intentos,
con los hierros de vn estuche;
y con la industria del miedo
abri la puerta, y sali
por la del jardin, huyendo
de mi muerte, y al salir
encontrè aquel Cauallero
con quien me hallaste, y le dixe
que me amparasse, mas luego
te vi passar por la calle,
y te conoci: con esto,
Don Lope mio, has sabido
mi desdichado sucesso;
tuya he sido, tuya soy,
tuyo ha de ser el remedio;
Bolver agora à mi casa,
es ir à exponer el cuello
al cuchillo, porque ya
me han de auer echado menos;
pues sabes quan sin cautela
tus ansias siempre tuuieron,
siempre hallaron tus verdades
dulce acogida en mi pecho,
Pues sabes quan obediente
à tu noble cautiuerio
del amor ha conducido,
en vez de arrastrar los yerros;
Y pues sabes quan rendida
el dulce amoroso fuego,

blan-

© Biblioteca Nacional de España

blandamente entre las alas
de mi coraçon conservo,
ayudando mis ardores
con tu propio mouimiento;
no serà bien que se rinda
à los primeros encuentros
lo advertido de vn cuydado,
à lo deuil de vn rezelo.
Yo no me atreuo à pedirte
que estàs de mi satisfecho,
bien veo que essos indicios
disculpan tu sentimiento.
Pero hasta que ayas sabido
si te ofendo, ò no te ofendo,
no me castiguen tus iras,
no me maten tus despechos.
Diligente lo auerigua,
y no lo auerigues ciego,
porque si tienes airado,
porque si muestras seuero
tanto rigor al dudarlo,
que guardas para el saberlo?
Esta Don Lope, es mi causa,
este, señor, mi sucesso,
este, Don Lope, tu engaño,
este, señor, mi tormento,
busquen mis desdichas, pues,
hallen, pues, mis desconsuelos,
soliciten mis desgracias;
y alcancen mis desalientos
de tu pecho lo piadoso,
sino merecen lo tierno.

*Lop.* No, Leonor, no has de pensar
que esto es huir del empeño
de socorrerte afligida;
ni han de poder mas mis zelos
que mi obligacion, en casa
del Dotor Carlino quiero
lleuarte, para que estès
hasta el fin deste sucesso
escondida en tu recato,
y encerrada en mi respeto,
que yo sabrè aueriguar
si son verdades mis zelos,
porque bien conocerè
el que estuvo en tu aposento.

*Leo.* Esso si, Don Lope mio,
aueriguale seuero.

*Lop.* Argos serè vigilante.

*Leo.* De amor me hallaras exemplo

*Lop.* Darete en ferias la vida.

*Leo.* Con el amor me contento.

*Lop.* Vamos, pues, Leonor hermosa.

*Leo.* Vamos D. Lope, ò si el cielo
descubriesse mi inocencia!

*Lop.* O si hallasse mi desvelo
castigado mi temor,
y premiados mis deseos! *Vans.*

*Salen el Dotor Carlino con ropa, y montera, y D. Diego de camino, y el Dotor saca vna vela.*

*Dot.* Aqui podeis proseguir
vuestra relacion Don Diego;
y hazedla sucinta os ruego,
porque yo en llegando à oir
relaciones dilatadas,
sino puedo con el dueño,
por lo menos con el sueño
me darè de cabeçadas.

*Dieg.* No pienses, Dotor, que aqui
à referirte he venido
los sucessos que he tenido
en dos años que ha que fui
à las Indias con la Armada,
que solo à contarte vengo
vn sucesso, en que ya tengo
à tu prudencia empeñada,
que tal acierto professa
tu prompta solicitud,
que toda la juuentud
su oraculo te confiessa;
y yo mas; porque conmigo



© Biblioteca Nacional de España

ſiempre, Dotor, has mezclado
los preceptos de auiſado,
con las caricias de amigo.
Y aſsi has de eſcucharme atento
vn empeño, en que el amor
me ha pueſto, que es el mayor
que inuentò el atreuimiento.
Y no ſerà dilatada,
Carlino, mi relacion,
porque pide mi aficion
medicina apreſſurada.

*Dot.* Como eſſe ſuceſſo, amigo,
tan breue me le pinteis,
eſcucharle me vereis
con el oìdo tan largo.
Pero como no me quadre
el caſo que ſucediò,
perdonadme, porque yo
me dormirè con mi padre.

*Dieg.* Vn mes avrà que à Sevilla
lleguè, Dotor, como ſabes,
deſpues que de mi fortuna
arbitros hizo los mares.
Donde aguardè algunos dias,
que me eſcriuieſſe mi padre
ſi eſtaua compueſta ya
aquella deſgracia grande,
que de mi patria Madrid
pudo entonces deſterrarme.
De aquella Ciudad apenas
pisè las hermoſas calles,
quando del ardiente Eſtio
vna caluroſa tarde
poblaron el Arenal
las Seuillanas beldades;
porque el Betis caudaloſo
templando el ardor del ayre,
mereciò con ſu freſcura
los adornos de ſu margen.
De tantas, pues, hermoſuras,
de Venus creido vltrage,
aun mas que mi viſta, hizo
mi admiracion el examen;
y el amor, al parecer,
corrido de que miraſſe
yo ſolo, ocioſo aquel dia
de ſu imperio tanta parte.
Con cauto ardid introduxo
en mi pecho vigilante
vn cuydado, que ſugeta,
y vn temor que perſuade,
en vna muerte tan dulce,
y en vn daño tan amable,
que el diſcurſo viò el peligro,
y ſe puſo de ſu parte.
De Doña Clara Pacheco
vi la hermoſura; aqui calle
abſorta la admiracion,
ò en mudos aplauſos hable.
Dezirte, Dotor amigo,
eſſos hiperboles grandes
con que los Poetas ſuelen
liſongear las beldades
fuera ocioſo, ſolo digo,
que al ver perfecciones tales,
ſenti que el amor brindaua
con vn veneno ſuaue,
que alimentaua los ojos,
inficionando la ſangre.
Buſquè ſu caſa, intentè
que atreuidos, y cobardes
llegaſſen à ſus oìdos
à buſcar piedad mis males.
Pero era ſu recato,
y el cuydado de ſu padre
tan grande, que no hallò medio
mi amor para declararſe.
Supe de vn criado viejo,
à quien puſo de mi parte
el interès, que ya eſtaua
diſpueſto que ſe caſaſſe
con Don Lope de Velaſco,



© Biblioteca Nacional de España

primo suyo, y que su padre
aguardaua que viniesse
de Madrid, para hospedarle
en su casa: ya veràs
quanto à vn coraçon amante
afligiria esta nueua,
que en vezde hazerlos cobardes,
imitan â los deseos
las mismas dificultades.
Muriò su padre enefecto,
y vino à determinarse,
como quedaua su tio
en el lugar de su padre,
venirse á su casa luego,
y con su primo casarse.
Supe yo de aquel criado
su intento, y como vn amante
no ay riesgos que no atropelle,
ni peligro que no allane,
con el nombre de Don Lope
me entrè en su casa vna tarde
con dos criados, fiado
en que ya muerto su padre,
solo aquel viejo que he dicho,
que estaua ya de mi parte
à Don Lope conocia.
Mostròse, pues, fauorable
la fortuna à mis engaños,
y como hallè con dictamen
de venirse ya à la Corte
à Doña Clara, fue facil
el escusar el peligro
de que à Seuilla llegasse
el Don Lope verdadero;
y assi resuelto, y amante
à la Corte la he traido,
con intento de apearme
en la casa de vn criado,
que fue en mis mocedades
confidente, y esta noche
en la casa de mi padre
por la puerta del jardin,
q̃ hallè abierta entrè à buscarle.
Lleguè al quarto de mi hermana
D. Leonor, con dictamen
de comunicarla el caso,
porque siempre en mis pesares,
como en mis gustos, Leonor
tuvo no pequeña parte;
y apenas estaua dentro,
quando sentì alborotarse
los criados, y temiendo
que mi padre me encontrasse
me retirè, porque agora
me està mal que se declare
mi engaño, y assi he venido,
Dotor amigo, à rogarte
que nos tengas en tu casa
ocultos, hasta que halle
tu prudencia la salida
de empeño tan importante,
que yo he dicho à Doña Clara
que no tengo de apearme
en mi casa, hasta que tenga
desenojado à mi padre
de vna trauesura mia.
No ay, Dotor, sino que ampares
esta causa como propia,
y disponiendo el sacarme
en ombros de tu cuydado
de tan apretado lance,
de mi hazienda, de mi vida
dueño absoluto te llames.

*Dot.* El Castillo tiene vñas, *ap.*
viue Christo que es rapante:
Don Lope, que oy en mi casa
està encubierto, es amante
de la hermana de Don Diego;
Don Diego á mi casa trae
à la prima de Don Lope,
con quien èl iba à casarse:
que harè? mas yo me embaraço,

© Biblioteca Nacional de España

que

que aunque pese à quien pesare
del enredo, y del embuste
soy en Madrid el yo autem.
Vengan à mi casa todos,
vengan, que esso es lo que vale,
que Don Lope no conoce
à la tal, ni los dos tales
se conocen, y assi puedo,
sin que me lo estorve nadie,
hazer que el amor de entrambos
me bayle el oro delante.
Ya sabeis señor Don Diego,
que en todo podeis mandarme,
y assi disponed de mi
à vuestro arbitrio: esto añade *ap.*
el que este me ha de dar
mas de quatrocientos reales.

*Die.* Vos vereis, Carlino amigo,
como sè desempeñarme
desta nueua obligacion,
y pagar el hospedage.
Voy luego por Doña Clara,
y advertid, que he de llamarme
en vuestra casa Don Lope.

*Carl.* Ya lo sè, no vengan tarde.

*Die.* Presto doy la buelta.

*Carl.* Aqui esperarè.

*Die.* Dios os guarde. *Vase.*

*Carl.* Agora, señores, que
estamos solos aqui,
porque vuestra duda sè,
quien soy os dirè, quien fui,
y quien pienso que serè.
En relacion puntual
mis mañas pondrè, y mis modos,
nadie descubra mi mal,
porque se lo digo à todos
en secreto natural.
Aunque sigo su modelo,
no soy el Carlino, no,
que honrò el Gaditano suelo,
cuyos hechos escriuiò
Gongora, que estè en el cielo;
En Cadiz fui su criado,
y dèl aprendi tan bien
lo embustero, y lo auisado,
que diràn los que me ven,
que soy el mismo mismado.
Luego que el pobre muriò,
nombre, y grados le quitè
vistiendome dellos yo,
y de Cadiz me ausentè,
porque Madrid me llamò.
Aqui està mi falsedad
tan afeytada, y tan bella,
y al fin de tal calidad,
que nadie dirà con ella,
que me ha cogido en verdad.
Mis cautelas, las mas bobas
engañaràn al demonio
en sus lobregas alcobas,
y leuanto vn testimonio,
aunque pese mil arrobas,
Yo no apuro melindroso,
por quien miento, ò para que;
y soy desto tan goloso,
que por mentir, mentirè
en cabeça de tiñoso.
Alcahuete soy de fama,
que con cauteloso ardid
soplo la amorosa llama,
y ando por esse Madrid
saltando de rama en rama.
Y es tanta la industria mia,
que si auiso à mi cuydado,
y hablo à mi bellaqueria,
sabrè meter vn recado
por el ojo de vna tia.
Con el ser Medico allano
quantas casas ay, y gano
nombre de atinado, y bueno,
sin que el libro de Galeno



© Biblioteca Nacional de España

me aya tomado vna mano.
Hiendo en el ayre vn cabello;
la Corte aturdida trae
mi solicito desuello,
todos tropieçan en ello,
y ninguno en ello cae.
Mas entre aquesta ventura
tengo vna propria muger,
tan simplissima criatura,
que agua todo mi placer,
toda mi paciencia apura.
Nadie se atreue à dezir,
que ay quien su simpleza iguale.

*Sale Casilda.*

*Cas.* Doctor, no os quereis venir
à recoger? *Carl.* Ella sale,
no me dexarà mentir.
Casilda, seais bien venida;
tenganla vstedes cuenta:
que haziades, por mi vida?
*Cas.* Entre mis quatro paredes,
en estas horas ociosas,
estaua diziendo cosas.
*Dor.* No se lo dixe yo à vstedes?
siempre por la boca està
echando perlas, y estas
son sus mejores respuestas;
vaya otra, y se verà
que todas de vn paño son;
pues bien, que dizes cuitada?
*Cas.* Yo, Doctor, no digo nada.
*Doct.* Por esso tienes razon.
*Cas.* Que chanças impertinentes;
piensa que yo no le entiendo?
que siempre ha de estar queriẽdo
hazer bobas à las gentes.
*Doct.* Bendiga Dios tu caudal;
para en vno son los dos,
Carlin, y ella, por Dios
que es lastima hazerla mal:
pero quien la ha de aduertir
de lo que agora ha de hazer,
porque no me eche aperder
lo que se comiença à vrdir.
Bien viste agora à Don Diego,
que estaua agora aqui?
no le conociste? *Cas.* Doctor, si.
*Doct.* Pues aqueste traerà luego
à casa vna dama bella,
y si quieres acertar
Don Lope le has de llamar
quando estè delante della.
Del Don Lope verdadero
guardarlos importarà,
pues èl nunca sube acà
desde su quarto primero.
Y à ella (està en lo que digo)
me la agassaja en viniendo;
entiendes? *Cas.* Di, q̃ yà entiendo.
*Doct.* Pues que he dicho?
*Cas.* Vè conmigo:
no dizes que vendrà luego
Don Lope, y que ya se llama
Don Diego, y traerà vna dama,
que no se llama Don Diego?
*Doct.* Mal aya quien no te abrasa!
miren como lo entendia,
Don Lope dixe que auia
de traer dama à mi casa?

*Sale Don Lope, y Leonor.*

*Lop.* Doctor, pues siẽpre ha corrido
por tu cuenta mi aficion,
la mas precisa ocasion
es la que oy me ha sucedido;
ya està, Carlino, empeñado
en ampararnos aqui
à Doña Leonor, y à mi
tu prudencia, y mi cuydado.
*Doct.* Señores, à que Christiano
tal lance se le preuiene?
Leonor à mi casa viene
quando yo espero à su hermano,
que

que harè cuitado de mi?
*Caſ.* Mira ſi yo bien dezia,
que era Don Lope el que auia
de traer la dama aqui?
ves como yo entendi luego
que aqui los has de hoſpedar,
que à ella he de agaſſajar,
y que èl ſe llama Don Diego?
*Doct.* Eſto ſolo me faltaua,
calla tu, que no te digo
nada yà: Dios es teſtigo
que el juizio ſe me acaba
penſando en lo que me meto.
*Lop.* Eſcucha, y ſabràs Doctor
el ſuceſſo que à Leonor
ha pueſto en tan grande aprieto.
*Doct.* Señores yo buelvo atràs;
tiene acaſo algun piadoſo
para vn hombre mentiroſo
alguna ambrolla de mas?
*Caſ.* Yo la quiero agaſſajar,
ſegun eſtoy advertida:
ſeais, ſeñora, bien venida
à fauorecer, y honrar
vueſtra caſa; pero luego
que deſcanſeis ſerà juſto:
que hermoſa ſois! muy buen guſto
tiene en quereros Don Diego.
*Leo.* Quien? *Dot.* Eſtais loca muger?
ya ſabeis Don Lope vos
ſus ignorancias: por Dios *Ap.*
que me ha de echar à perder.
*Caſ.* D. Lope el Doctor le llama,
como antes, debi de errar,
ſin duda mi agaſſajar
no era para aqueſta dama.
*Lop.* D. Garcia, pues, atento,
airado ſaliò à buſcar
al que digo que vi entrar
haſta ſu miſmo apoſento;
y ella temeroſa en fin,
preſumiendo que era yo,
para buſcarme, ſaliò
por la puerta del jardin;
paſſaua entonces, Doctor,
por alli mi padre acaſo,
porque aquel tambien es paſſo
para mi jardin; Leonor
le llamò, llegò cortès;
yo eſtaua eſperando alli,
y mi padre miſmo à mi
me entregò à Leonor deſpues;
y oy en tu caſa ha de eſtar,
en tanto que mis deſvelos
ven el fondo de mis zelos,
y me puedo declarar
à todos. *Doct.* Su hermano fue *Ap.*
quien la caſa olborotò,
y el que à Leonor obligò
à ſalir della? Què harè?
que agora vendrà Don Diego
à traer à Doña Clara,
y ſi aqui en Leonor repara,
ha de ſer mi caſa vn fuego?
las mentiras que yo digo,
à donde eſtàn: porque yo
bien veo, que agora no
las tengo agora conmigo.
*Leo.* Tu Carlino, tu has de ſer
quien ſaque à luz mi inocencia
en ombros de tu prudencia;
y lo que en eſto has de hazer
yo lo eſtimarè de nuevo,
para que vea el temor
de Don Lope, que mi amor
conoce lo que le debo.
*Salen Doña Clara, y Ginès eſcudero.*
*Gin.* Ya Don Lope mi ſeñor
tiene eſta caſa auiſada
de tu venida, y en ella
me dixo que te aguardaua.
*Cl.* Pues ſe fue Don Lope? *Gi.* Abaxo
ſe

© Biblioteca Nacional de España

se ha quedado, mientras passan
los hombres que nos venian
siguiendo, y que acà te entràras
me dixo. *Do.* Esto es hecho, aques-
es sin duda Doña Clara, (ta
y Don Diego: mas con ella
no viene; mejor se traza.
*Leo.* Pues, D. Lope, quien es? *Lop.* No
la conozco. *Leo.* Aquesta dama
à ti te vendrà à buscar,
que à esta hora, en esta casa
no puede ser otra cosa;
y tu por esso dudauas
el que yo viniesse à ella.
*Lop.* Estàs, Leonor, engañada,
no me busca à mi: ojala
que assi del alma borràras
mis rezelos, como aqui
quedàras assegurada.
*Cas.* Aquesta sin duda es
à quien el Doctor me manda
agassajar, no quisiera
caer en alguna falta:
seas, señora bien venida,
como fuiste deseada.
*Leo.* Pues a que esta dama viene?
*Lop.* No lo sè, Leonor, aguarda,
que ella lo dirà. *Clar.* D. Lope
me ha dicho, que en vuestra casa
toda essa merced recibe,
y sabrà muy bien pagarla.
*Doct.* D. Lope dixo (ella echò
à perder toda mi traza,
que Leonor lo està escuchando,
y ha de pensar engañada
que habla estotra de D. Lope,
y es D. Diego de quien habla.)
*Leo.* Haslo escuchado? *Lop.* q̃ es esto?
*Cas.* Es gran señor desta casa
D. Lope, y os quiere mucho:
*Doct.* Ya yo no puedo hazer vaza,
pues la Casilda lo adoba:
aparta de ai, menguada.
*Cas.* Dexeme vstè agassajar.
*Doct.* Yo dispondrè que mañana
diga D. Lope à su padre,
que està en Madrid, y la causa
cessarà de sus enojos.
*Leo.* Son euidencias bien claras
las que escuchas? Eran estas
las quexas que tu formauas
de mi amor, por disculpar
con tu ofensa tu mudança?
Era por esto el fingir
que auias hallado en mi casa
escondido vn hombre? Assi
finezas de amor se pagan?
*Sale Don Diego.*
*Dieg.* Dotor amigo? *Dot.* Esta es otra,
señores, à mi me empalan;
tomo coroza, y no birlo.
*Leo.* Este es mi hermano, turbada
estoy: pues como ha venido?
mas yo quiero en esta quadra
esconderme, porque es cierta
mi muerte si aqui me halla.
*Dieg.* Vi que me venian siguiendo,
y quando mas se acercavan,
conoci que era mi padre,
huì de que me encontrara;
di buelta por otra calle,
y heme venido à tu casa.
*Aparte Don Diego à Carlino.*
No se te olvide, Doctor,
delante de Doña Clara
has de llamarme Don Lope,
porque si acaso me llamas
Don Diego, todo mi engaño
sabrà. *Doct.* Para lo que passa *Ap.*
es bueno esto, en mi vida
vi mi industria tan postrada.
*Lop.* Valgame Dios! este hombre *A.*



© Biblioteca Nacional de España

no es el mismo que entrò en casa
de Leonor? èl es sin duda,
que yo bien le vi la cara:
no ay que dudar en mis zelos;
agora diràs, ò falsa!
pero que es esto? Leonor
se escondiò quando entrava:
Que mayor indicio aguardo,
ni que evidencia mas clara
de mi agravio? Viue Dios
que ha de saber esta ingrata
lo que puede en mi vna ofensa;
*Doct.* Leonor anduvo avisada
en esconderse.
*Leo.* Que entrasse *Al paño.*
mi hermano quando yo estaua
averiguando mis zelos?
algun diablo en esto anda.
*Lop.* Leonor està aqui escondida,
y aqui tambien quien me agrauia,
aquesta es buena ocasion
de dexar averiguadas
mis sospechas, y si es cierto
que Leonor me ofende al alma,
he de salir esta noche
de aqueste encanto, y mañana
me he de partir à Seuilla
por mi prima Doña Clara;
deste modo lo sabrè:
Cavallero dos palabras
tengo que hablaros aqui.
*Leo.* D. Lope à mi hermano aparta,
si es querer pedirle zelos
porque hablava con la dama
que le venia à buscar?
*Doct.* Mi industria agora me valga,
porque si dexo à los dos,
se descubre la maraña;
pues si aparto alguno dellos
para hablarle, cosa es llana
que doy sospechas al otro,
y se malogra mi traça;
pues que medio darè yo
para que los dos se vayan
sin mostrarme por ninguno?
aora, ellos no reparan
en si yo de aqui he salido,
pues con sola vna palabra
que dirè al ayre, he de hazer
que entrambos de aqui se vayan.
*Metese en medio, diziendo.*
D. Lope, tu padre viene:
agora mi industria mata
dos bobos con vn Don Lope
como con vna pedrada.
*Die.* Mi padre? *Lo.* Mi padre? *Doct.* Yo
le oi desde essa ventana,
y le conoci: los dos
cayeron en vna trampa!
*Die.* Si aqui mi padre me vè.
*Lop.* Si aqui mi padre me halla.
*Dei.* Quanto intentaua malogro.
*Lop.* Malogro quanto intentaua.
*Die.* El debiò de conocerme
al venir con Doña Clara.
*Lop.* El debe de aver sabido
que yo viuo en esta casa.
*Doct.* Tu Casilda al punto lleua
allà dentro à Doña Clara.
*Cas.* Vamos señora. *Vanselas.*
*Clar.* Què es esto?
*Leo.* Ay confusiones mas raras!
*Lop.* Yo os buscarè para el caso
que preguntandoos estaua.
*Die.* Lo mismo queria deziros,
aqui me hallareis mañana:
Doctor amigo, por donde
saldrè? *Doct.* Por la puerta falsa;
que la puerta principal
es donde tu padre llama.
*Lop.* Por donde saldrè, Carlino?
*Doct.* Darèles con la trocada;

© Biblioteca Nacional de España

por la puerta principal,
que tu padre està en la falsa;
por otra cosa como esta
se diria, andallo pabas.
Die. Què en tan impensados riesgos
tropieçen mis esperanças? *Vas.*
Lop. Què me impedia el apurar
mis agrauios mi desgracia? *Vas.*
Leo. Que siendo tantos mis zelos,
Don Lope de aqui se vaya. *Vas.*
Por. Esso si, cuerpo de Christo,
irse todos noramala,
que vna vez fuera de aqui,
yo harè que hasta la mañana
en vano llame à la puerta
quien no ha llamado en el alma.

## JORNADA SEGVNDA.

*Sale el Dotor Carlino.*

Dot. A las diez en punto estè
la mula en S. Sebastian,
que empeçar quiero el afan
de mis visitas à pie:
ya las dos señoras quedan
en sus dos quartos distantes,
para que los dos amantes
hablarlas, sin verse, puedan,
que agora las querran ver,
porque ya anoche bolvieron,
pero mis puertas se hizieron
aldabas de mercader:
ya Casilda està en la historia,
y en todo la he instruido;
tres vezes lo repitiò,
y lo sabe de memoria:
quiero agora repassar
à los negocios que voy
para repartirme que oy
tengo bien que despachar:
de noche, con atencion,
pongo en mi libro vn membrete,
porque el ser buen alcahuete
quiere su cuenta, y razon.

*Saca vn librillo.*

Dize assi: calle del Prado
villete, madre sangrienta,
cien escudos, diò cincuenta;
siga que no està en estado.
Calle de Atocha: que salga
donde ya otra vez saliò:
hermano cruel! pagò;
pues no ay hermano que valga.
Oy el recado darè,
porque en aquesta belleza
curo vn dolor de cabeça,
que es dolor que no se vè;
y si oy para estas cosas
no tiene algo que me dar,
la tengo de recetar
vna ayuda, y cien bentosas.
Calle Mayor, casamiento,
cien escudos de contado,
mil si se acierta; recado
de atrebido pensamiento.
A este el libro le fiè,
y aqui el recado notò,
sabe poco, no acertò,
pero yo le enmendarè,
porque yo soy, si es bolsillo
el señor enamorado,
poniendo todo el recado,
alcahuete del Campillo.

*Sale Don Lope.*

Lop. Despues que aquel hombre vi
en el quarto de Leonor,
ni tiene quietud mi amor,
ni sabe el alma de mi.
Todo es dudas quanto veo
dentro del pecho inconstante,
y està el juizio bacilante
entre el temor, y el deseo.



© Biblioteca Nacional de España

El temor en la apariencia,
trocandole al mal su oficio,
pretende que cada indicio
tenga fuerça de euidencia.
Y el deseo su disculpa,
solicitando en mi daño,
dize que son del engaño
los colores de su culpa.
Porque aquel hombre bien pudo
no entrar alli por Leonor,
y estar sin culpa; ay amor!
quan voluntario lo dudo:
y auerse dèl ocultado,
tambien puede ser que fuesse
recato de que la viesse,
y no amoroso cuydado:
y assi estas dudas en mi
obscurecen la verdad
con mi propia ceguedad.

*Dot.* Dize esta partida assi:
de boluer vna muger
al poder de su marido,
ha no mas de vn mes cumplido
que saliò de su poder.
Esto me lo dixo apenas
el amante quando fui,
y al marido le bolui
su muger con las setenas;
y no perdi yo el portazgo,
porque èl con blanda acogida
tomò su muger perdida,
y me diò muy buen hallazgo:
pero alli Don Lope està,
Don Lope? *Lop.* Dotor amigo?

*Dot.* Tanto madrugar? *Lop.* En mi
nunca ay sossiego, ni aliuio.

*Dot* Pues que tienes? estàs malo?
dime tu achaque al prouiso,
pues sabes que soy Dotor,
y Dotor de tan buen tino,
que sabrè de vnas tercianas
fabricar vn tabàrdillo.

*Lop.* No es de la salud mi achaque,
accidente mas prolijo
turba, Dotor, mi sossiego.

*Dot.* Pues q̃ tienes? *Lop.* Ay Carlin
tengo zelos, que es el mal
que toca mas en lo viuo.

*Dot.* Zelos, de quien?

*Lop.* De aquel hombre
que anoche el quarto mismo
vi de Leonor, y despues
en tu casa. *Dot.* Lo que hizo
el diablo anoche, mas yo
lo deshare si me engrio.

*Lop.* Esto me tiene, Dotor,
tan postrado, y tan rendido
à la sospecha, que estoy
temiendo perder el juizio.

*Dot.* No lo perderàs. *Lop.* Por què?

*Dot.* No se pierde lo perdido,
y essa pregunta me ha hecho
acordar de vn quentecillo:
Pegaronle vna pedrada
à vn hombre por vn enojo,
tan en buen punto pegada,
que le echaron fuera vn ojo,
como quien no dize nada:
preguntòle al cirujano,
si el ojo, con el dolor
perderia, y èl muy fino
le respondiò: no señor,
que yo le tengo en la mano,
aplicale tu en la parte
que te doliere, y no digo
mas, porque cada vno sabe
donde le aprieta el juizio.

*Lop.* Mejor serà que me digas
quien es el que me ha ofendido,
pues entrò anoche en tu casa,
y es fuerça que sea tu amigo.

*Dot.* Quieres ver como estàs loco?

© Biblioteca Nacional de España

Pues esse hombre que has dicho
anoche llegò à Madrid.
*Lop.* Anoche?
*Dot.* Si, juro à Christo,
que la juro con mi boca
sucia, por sacarlo en limpio;
y si le viste en mi casa,
fue, Don Lope, porque vino
à apearse en ella, y no es
possible que le ayas visto
en el quarto de Leonor,
sino que los zelos mismos
te han hecho ver mas visiones
que tragan treinta maridos.
*Sale Don Pedro, y vn criado.*
*Ped.* Hame embiado à llamar
Don Garcia mi vezino,
y voy allà. *Criad.* Gran desdicha
es la que oy le ha sucedido!
*Ped.* Su hija Leonor le ha faltado,
como sabes, y yo mismo
esta noche la entreguè
à vn hombre no conocido:
Malo de la pena està
Don Garcia, y me ha pedido
que le vea; pero aguarda,
no es Don Lope aquel que miro?
D. Lope en Madrid? que es esto?
*Dot.* Tu padre, pleguete Christo.
*Lop.* No pudiera sucederme
mayor desdicha, Carlino.
*Dot.* Pues procurate escurrir
por si acaso no te ha visto.
*Lop.* Dizes bien.
*Criad.* Llega, y sabràslo.
*Ped.* Algun engaño imagino:
Don Lope? *Lop.* Perdido soy.
*Dot.* Cogiole, buena la hizimos.
*Ped.* Que esso? quando veniste
tu aqui sin auerme visto?
*Lop.* Señor. *Ped.* Dime lo que passa;
como no viene contigo
Doña Clara mi sobrina?
*Lop.* Perdi todos mis disignios.
*Dot.* D. Lope està muy turbado,
y el viejo està muy prolijo,
este caso ha menester
socorro de embuste viuo.
*Ped.* Acaba de hablar Don Lope;
*Dot.* No te admires que à tu hijo
se le embarace el aliento
del gozo de auerte visto,
que como dize Galeno
en el setenta aforismo,
los gaudios interiores
estrangulan los sentidos.
*Ped.* Tu quien eres? *Doct.* Yo señor,
ya que me mandas dezillo,
soy (hablando con perdon)
Medico: el Dotor Carlino
me llaman. *Ped.* Ya te conozco
por el nombre, y he sabido
los aciertos de tu ciencia.
*Dot.* Si en mi vida he visto libro *Ap.*
me lleue el demonio, y tengo
toda esta fama, aora digo
que haze la medicina
milagros, y basiliscos.
*Ped.* Dime, pues, como Don Lope.
*Dot.* A esso voy, señor, y digo,
que D. Lope llegò anoche
de Seuilla, y que ha traido
à Doña Clara *Lop.* Que dizes?
*Dot.* Oye, y calla; pero vino *Ap.*
muy tarde, y junto à mi puerta
pedazos el coche se hizo
de su coche y Doña Clara
del susto, y golpe improuiso
se quedò en el desmayada,
sali yo entonces al ruido,
y hallè à mi amigo Don Loge
lastimado, y afligido



© Biblioteca Nacional de España

de ver sin color, ni aliento
à su prima, y fue preciso
que la entrassen en mi casa
para que del parasismo
la librassen mis remedios;
y à dos que mi acierto hizo
quedò como vna mançana
ella, y yo como vn perito.
En estas, pues, y en estotras,
visto que era tarde, y visto
que no auia en que lleuar
à Doña Clara, mouidos
de mis ruegos se quedaron
à honrar el mi domicilio
hasta esta mañana, que
de casa avemos salido
para ir a veros, y vn coche
traer menos quebradizo
en que vaya Doña Clara;
y con esto aveis sabido
el hilo de la verdad,
sacad por èl el hobillo;
harto os he dicho, miradlo;
harto os he mirado, oìdlo.

*Lop.* Carlino, que es lo que intentas?

*Dot.* Dexa tu hazer à Carlino. *Ap.*

*Ped.* Yo Dotor os agradezco
que ayais andado tan fino
con vuestro amigo; y tu agora
seas Don Lepe bien venido;
llega, y los braços confirmen
el gozo de auerte visto.
Aguardadme aqui los dos
mientras veo à mi vezino
Don Garcia, que à llamarme
ha embiado. *Lop.* Si ha sabido *Ap.*
que yo à su hija Leonor
he ocultado? *Dot.* Tamañito
estoy de que mi maraña
se ha de ir por essos trigos;
y sabes lo que te quiere;

*Ped.* No lo sè, aunque lo imagino,
su hija Leonor le ha faltado
esta noche, y fuì yo mismo
quien à vn hombre la entregò,
porque llegò à hablar conmigo
pidiendo que la amparasse,
y del caso no advertido,
como yo no la conozco
no me opuse à sus disignios.

*Dot.* Miren si la conocieras.

*Ped.* Estorvòlo su destino.

*Dot.* No era cosa de cuydado
si la huviera conocido.

*Ped.* Yo, pues, serè breve aqui;
en tanto que le visito
me aguardad los dos vn poco;
para que podamos irnos
por Doña Clara despues. *Vase.*

*Lop.* Dotor en que me has metido?

*Dot.* Yo te sacarè de todo.

*Lop.* Pues que, Doña Clara has dicho
que yo he traido à mi padre?

*Dot.* Escuchame de hito en hito:
tu me has dicho muchas vezes
que nunca tu padre ha visto
à Doña Clara tu prima,
y èl acaba de dezirnos,
que no conoce à Leonor,
pues cata el embuste hurdido;
tu has de dezir à tu padre,
pues te està tan bien dezirlo,
que Leonor es Doña Clara,
y fingiendote su primo,
lleuala à tu casa donde
estàra mas sin peligro
que en la mia; y tu podràs
lograr mejor tus disignios.
Esto se dispone bien:
porque si assi lo consigo,
à Don Diego, y Doña Clara
dexo en mi casa escondidos,

© Biblioteca Nacional de España

y assegurando à Don Lope
en el dulce, y chupatiuo
almiuar de mis engaños,
conseruarè dos amigos.
*Lop.* Ya es impossible cumplir *Ap.*
con mi padre, sino finjo,
que Leonor es Doña Clara,
mas no importa, si lo miro
mejor, lleuarla à mi casa,
pues desde ella el amor mio
podrà averiguar tambien
si es verdad la que he temido.
La traza, Dotor, es como
de tu ingenio peregrino;
solo reparo en que puede
Don Garcia auer sabido
que yo à Leonor he ocultado,
y auerselo agora dicho
à mi padre. *Dot.* Dizes bien,
menester es preuenirlo,
por si le embiò à llamar
para esto, y assi digo
que de tràs de aquella esquina
me aguardes, mientras visito
de Medico à Don Garcia,
que ya sabes que yo tiro
el salario de su casa,
y que puedo sin peligro
entrar en ella, y agora
si al viejo vn rato predico,
ò me ha de andar mal la lengua,
ò he de hazer q̃ imprima el mis-
la llaue de su secreto (mo
en la cera de mi oido.
*Lop.* Y si pregunta mi padre
por mi? *Dot.* Dirè que te has ido
à hazer que pongan el coche.
*Lop.* Pues aqui espero escondido.
*Dot.* A Dios. *Lop.* A Dios; ay amor!
quan cruel con tus rendidos,
à instantes las dichas mides,
y los pesares à siglos. *Vase.*
*Dot.* Ay embustes de mi vida,
pues siempre aveis sido amigos,
no desamparais agora
à vuestro Dotor Carlino,
porque ni ellos en la cuenta,
ni yo caiga en el garlito.
*Vase Carlino, y salen Doña Clara, y Casilda.*
*Cla.* Oy se vale de tu medio,
Casilda amiga, mi amor,
para ver de mi dolor,
ò el peligro, ò el remedio!
Contigo quiero apurar,
despues de auerte obligado,
lo que teme mi cuydado,
que bien te puedo fiar
vna sospecha amorosa,
pues eres discreta. *Cas.* Di:
pluguiera Christo que assi
tuvieramos otra cosa.
*Cla.* D. Lope no ha buelto à verme
desde anoche, como sabes,
y con mil sospechas graves
empieça amor à ofenderme:
porque entonces reparè,
en que al instante que entrò,
vna dama se escondiò
que estaua aqui, y sospechè
mal, de mirar su cautela,
y como Don Lope tarda,
la esperança se acobarda,
y el cuydado se desvela.
*Cas.* Cierto que es linda, y q̃ admira
tanto el labon como tiene,
y por cierto que se viene
à los ojos, pero mira
que no quiero recibir
cosa que de tu persona
sea, el secreto perdona,
que no te puedo seruir.



© Biblioteca Nacional de España

*Cla.* Aquesta muger es loca:
pues porque estàs tan cruel?
*Cas.* Porque me ha mandado èl,
que no despegue mi boca.
*Cla.* Assi; que ha dicho el Doctor
que me lo calles à mi?
*Cas.* Aquesto no es mas por ti,
que por Leonor. *Clar.* Por Leonor?
esto es cierto; que tormento
el pecho me oprime ya?
donde essa Leonor està?
*Cas.* Aì esta en esse aposento.
*Clar.* Que esto aya llegado à ver,
y que esto llegue à escuchar?
y que Don Lope à engañar
se atreuiesse à vna muger
como yo? Viuen los Cielos,
que he de ver esta Leonor,
y he de castigar su amor
con las iras de mis zelos.
*Cas.* Donde vas? *Cla.* Dexame entrar.
*Cas.* Pues quieres hablarla? *Cl.* quiero
saber esto. *Cas.* Pues primero
te advierto, para no errar,
que no la hables, ni por lumbre.
*Vase Doña Clara.*
Entròse sin mas mirar;
esto ha sido lo mejor,
que aunque me dixo el Dotor
que no las dexasse hablar,
poco importa, à lo que entiendo;
si fueran hombre, y muger,
yo no los dexara ver
mas que el diablo; pero siendo
mugeres ambas à dos,
ni ello puede ser delito,
ni hago escrupulo maldito
de que ofenderàn à Dios.
*Sale Don Pedro, y su criado.*
*Cria.* Esta conforme à las señas,
es la casa del Doctor.
*Ped.* El me dixo, que Don Lope
se iba, con intencion
de que pusiessen el coche,
pero ni à casa llegò,
ni sè si es engaño todo,
*Cria.* Aqui lo sabràs mejor,
pues ha de estar tu sobrina
en esta casa, sino
te engañaron como dizes.
*Ped.* Con mil rezelos estoy:
pero aguarda, que aqui ay gente.
*Cria.* La muger es del Doctor,
que yo la conozco. *Ped.* Hablarla
llego. *Cas.* Ya serà razon
que salga acà Doña Clara,
que en el tiempo que ha q̃ entrò
mas que vale la cadena,
avràn hablado los dos.
*Ped.* Señora escuchad. *Cas.* Quien es?
*Ped.* El padre del huesped soy
que llegò à noche à esta casa
por cierto acaso, y hallò
tan buena acogida en ella
como me ha dicho el Dotor.
*Cas.* Este es padre de Don Diego;
que dirè, valgame Dios:
mas si el Dotor se lo ha dicho,
para que me aflijo yo:
seais señor bien venido,
y pues bien venido sois,
dezidme à lo que venis.
*Cria.* Pues lo duda, esto es peor.
*Ped.* Sin duda me han engañado;
hanme dicho que llegò
Doña Clara mi sobrina
de Seuilla anoche, y yo
vengo à vuestra casa à verla.
*Cas.* A verla? *Ped.* Si. *Cas.* Pues yo voy
por ella, claro està esso,
dizque si; no sino, no *Vase*
*Cria.* Esso si cuerpo de Christo.

*Ped.*

© Biblioteca Nacional de España

Cierto que entrè con temor
de que me huvisse engañado
Don Lope; pero debiò
de ofrecersele otra cosa.
*Cria.* Muy bien ha andado el Dotor
en todo. *Ped.* Harele vn regalo
para pagarle esta accion.
*Salen Doña Clara, y Casilda.*
*Cla.* Mi tio ha venido. *Cas.* Agora
veràs si he mentido yo:
veis aqui vuestra sobrina,
buena, sana, y sin lesion.
*Ped.* Sobrina, seias bien venida;
llegad à mis braços, oy
que paga vuestra presencia
los deseos de mi amor.
*Cla.* Ya no tiene à que aspirar
mi gusto en viendoos señor.
*Ped.* Vuestra hermosura es muy rara,
toda à vuestra madre sois;
cierto que ya deseaua
conoceros. *Cas.* El llegò
a buen tiempo, porque ya
se repuntavan los dos.
*Leonor con manto.*
*Leo.* Yo he de salir a buscar
à Don Lope, pues ya son
tan evidentes mis zelos,
que aquella misma à quien yo
escuchè anoche, ha llegado
à hablar del: mas ay Dios!
no es este su padre? si:
y ella està con èl? mayor
es esta duda: que es esto?
no lo entiendo. *Cas.* Pues Leonor,
donde vas cõ manto? *Leo.* escucha,
que notable confusion!
*Cla.* Bien conozco lo que os debo;
mas quien os dixo que yo
llegue a noche de Seuilla?
*Ped.* Quien me lo dixo? el Dotor;
y Don Lope vuestro primo?
*Leo.* Su primo? valgame el Cielo!
*Cas.* Que te admiras? es su tio,
que como anoche llegò
Doña Clara de Seuilla,
ha venido à verla oy.
*Leo.* Doña Clara es esta? ay cielo!
no llegara mi temor
à tal desdicha. *Ped.* Don Lope
irà à casa, no es razon
que esteis aqui; vamos hija
al coche: señora à Dios,
y perdonad los enfados
de los huespedes, que yo
sabrè agradecerlo todo.
*Cas.* Dueño desta casa sois.
*Leo.* Que esto mire, y que no pueda
impedirlo? que rigor!
*Cla.* Deste modo se assegura
lo que mi amor rezelò.
*Cas.* Deste modo iràn saliendo
los huespedes dos à dos.
*Vanse todos, sino Leonor.*
*Leo.* Que es esto que me sucede?
quien en el mundo se hallò
tan lexos de los remedios,
y tan dentro del dolor?
Doña Clara, yo Don Lope,
su padre; mas donde voy?
no me confundan las penas
afligido coraçon:
dexad que vsurpe qualquiera
aliento, discurso, y voz,
no falte en ellas, no falte
alguna ponderacion,
que las agrave el sentido,
calme en la menos atroz,
la memoria las conserve,
ponderelas la razon,
y el discurso desentrañe
lo mas hondo del rigor;



© Biblioteca Nacional de España

por si mi disgusto acaso,
por si acaso mi passion,
de tantos dolores juntos
forma el vltimo dolor.
Doña Clara mi enemiga
oy de Seuilla llegò;
Don Lope por disculparse
zelos forma de mi amor:
à mi en salir de mi casa
mi desdicha me empeñò,
mi padre ha de estar agora
con precisa indignacion,
mi hermano en Madrid tambien
ha de ayudar mi rigor;
Doña Clara està ya en casa
de Don Lope, y tal estoy,
que esto es lo que menos siento,
porque tan profundos son
mis males, que el de los zelos
es en mi pecho el menor:
pero no es mucho que à vista
del honor, no tenga, no,
fuerça essa passion ociosa,
porque siempre colocò
en lo mas viuo del alma
sus pesares el honor.
Què harè? pues que medio ayrà
de salir de tanto error?
estarme en aquesta casa,
es dilatar mi afliccion;
ir a buscar à Don Lope,
es negarme al pundonor:
demàs, que no ha de ampararme
quien faltò à su obligacion:
impedirle que se case
con Doña Clara, es horror;
grangear yo las finezas,
y darla satisfacion
de sus zelos, à vn ingrato,
no es remedio, y es dolor;
pues el bolver à mi casa
serà desesperacion:
por todas partes, sitiada
de mil ahogos estoy;
de ninguno hallo salida,
ninguno dexa eleccion
para buscarlos, y en todos
crece à siglos el rigor.

Pues para quando guardas el actiuo,
el riguroso golpe, hado violento,
si agora no me quitas este aliento,
que ya repito tarde, ò fugitiuo?
Rompe esta vnion vital executiuo,
y muera con la vida el sentimiento;
pues en medio de tanto desaliento
solo el sentir, indicio es de que viuo.
Antes que dure mas al alma vnida
esta dura passion, abre la suerte,
que fortuna me tiene preuenida.
Y si el mal en costumbre se conuierte,
se harà la pena parte de la vida,
y quitarà las fuerças à la muerte.

*Sale Carlino.*

*Carl.* D. Lope se me escapò
mientras yo vi à Don Garcia,
y supe que no tenia
peligro lo que temiò:
Y a Leonor vengo avisar

que

Que se empiece à prevenir
porque agora ha de venir
Don Pedro, y la ha de llevar
à su casa, imaginando
que es Doña Clara, y assi
podrè yo tener aqui,
sin andar siempre afanando;
à Doña Clara, y Don Diego,
que desde aquel desvario,
he pagado de vacio
la casa de mi sossiego.
Y agora, si llego donde
la vida està que me quadre,
me pienso holgar como vn padre
que tiene vn hijo Vizconde.
Pero aqui Leonor està;
agora, pues, la dirè
lo que ha de hazer, ò lo que
la señora se holgarà,
sabiendo que su fortuna
se mejora en su sossiego,
daràme vna joya luego:
vna joya: como vna?
ò que albricias me has de dar
en oyendome, Leonor.
*Leo.* Debes de querer, Dotor,
mi sentimiento apurar:
pues quando tan enojada
me miras de tus trayciones,
y de las viles acciones
de Don Lope tan cansada,
llegas fingido, y essento
à hazerlas mas euidentes,
y con burlas (que no sientes)
à irritar mi sentimiento?
De que quieres que te dè
albricias de que he sabido
quan villano, quan fingido
burlò Don Lope mi fee?
De que aueis entre los dos
dispuesto (quien tal pensara!)
que viniesse Doña Clara
de Seuilla? *Carl.* Mas par Dios;
donde el secreto avrà visto?
*Leo.* De que anoche se apeasse
en esta casa, y triunfasse
de mi aficion? *Dot.* Iesu Christo!
Casilda anda por aqui.
*Leo.* De que el padre aya venido
de Don Lope, y se aya ido
con èl delante de mi
Doña Clara? *Dot.* Como què?
*Leo.* Que à su casa la llevò
y rabiando me dexò,
porque en mi presencia fuè?
*Dot.* A Doña Clara ha llevado?
muy buena la auemos hecho;
yo no quedo de prouecho:
ò mal aya mi pecado,
y mi tardar, que dirà
Don Lope en viendo este error,
y que no puede à Leonor
llevar à su casa ya;
y al pobre Don Diego, que
vendrà à ver Doña Clara,
con que boca, con que cara
le he de dezir que se fue.
*Leo.* Dime Dotor donde està
Don Lope, porque he de hablarle
aunque me cueste el buscarle.
*Dot.* Luego señora vendrà.

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* Ay hermosa Doña Clara!
quan deseoso me trae
amor de verte, y hablarte,
que ya veo que estaràs
de los sucessos de anoche
confusa; pero no avrà
cosa què mi amor no intente
por escusarte vn pesar.
*Leo.* Esso Dotor es engaño.
*Dot.* Digo que agora vendrà;

© Biblioteca Nacional de España

no sè como detenerla. *Ap.*
*Leo.* Yo he de salirle à buscar.
*Và à salir Leonor, encuentra à su hermano, y quedandose los dos mirando.*
*Dot.* Aguarda. *Leo.* Aparta.
*Dieg.* Quien es, Leonor?
*Leo.* Muerta soy. *Dot.* Toma;
si su hermano la ha cogido,
el mundo se ha de acabar
agora. *Dieg.* Pues tu Leonor
fuera de casa? *Leo.* Mortal
estoy. *Di.* Mi honor de esta accion
rezela algun graue mal.
*Dot.* Mal año, y como se ha puesto
el hermano; echando està
por los ojos mil saetas,
castigos de la hermandad.
*Die.* Què dizes? *Leo.* Què le dirè? *A.*
*Die.* Acaba, Leonor, de hablar;
Dotor, que es esto? mi hermana
en tu casa? *Dot.* O que eficaz *Ap.*
mentira me ocurre agora
para hazersela tragar;
mas suaue que otro tanto,
y mas dulce que otro mas.
Que quieres que te responda
si tiene tu necedad,
y tu imprudencia la culpa
destas cosas, y otras mas.
*Die.* Yo la culpa? *Dot.* Tu la culpa.
*Die.* Pues de q̃? *Dot.* De hazer andar
à tu hermana deste modo.
*Die.* Como? *Dot.* escucha, y lo sabràs.
*Leo.* Hablandole està el Dotor
aparte; què le dirà?
*Dot.* Tu te entraste anoche en casa
como has confessado ya,
y hasta el quarto de Leonor
llegaste pian pian:
estos pianes sintiò
tu padre, y sin mas, ni mas
la bola escurriste, quando
el cabe queria tirar,
èl que en el quarto de estotra
sintiò el ruido, viene, y và,
y de tu culpa le echò
las cabras en el corral;
metiòla en vn aposento
con aquello de empuñar
la daga, y su vida entonces
estaua entre el tris, y el zas;
Dexòla encerrada, y fuesse,
para saber quien el qual,
la debida reuerencia
perdiò à su paternidad:
ella temiendo su muerte,
con vn hierro, y no con mas
abriò como vna granada
la puerta de par en par.
Viò el jardin abierto, y como
ruego de buenos no ay,
salto diera de la mata,
que parece vn gauilan,
fuesse en casa de vna amiga
donde averiguado ha
que tu te apeaste anoche
en mi casa, y sin parar
se vino à ella, y la vieras
por aquella puerta entrar,
todo el aliento perdido,
todo el color desigual,
las acciones sin medida,
los suspiros sin compàs,
la voz sin orden, los ojos,
sin atar, ni desatar,
el coraçon con modorra,
y el alma de Garibay.
Preguntò por ti, neguete;
porfiò, neguete mas,
y à la tercera negada
el gallò empeçò à cantar,
el gallo de tu passion,

© Biblioteca Nacional de España

que viendo à Leonor acà
garganteò, imaginando
que estaua en su muladar;
Turbamonos todos tres,
ella de la nouedad
de verte, sin esperarte,
tu de verla donde està.
Como la causa ignoraste,
yo de aquella al verte entrar
me cogiesse antes que al coxo;
que es afrenta, y es refran;
y assi todos tres turbados,
à su razon cada qual:
huvo aqui vna turbamulta
que hasta aqui pudo llegar.
Con esto has sabido el caso,
mira si Leonor podrà
dezir, que por ti padece
estos riesgos; que inquietar
pudiste à tu padre anoche,
que tienes de aqueste afan
la culpa, que tu imprudencia
su casa la hizo dexar;
que por saberlo, à la mia
vino, y que tal, y que qual.
*Do.* Què avràn hablado en secreto
los dos? todo es rezelar
nuevos riesgos. *Dot.* Si èl le traga,
valiente embuste serà.
*Le.* Bien reconoci yo anoche,
que fue imprudencia el dexar
alborotada mi casa,
y assi supuesto que està
Leonor por mi padeciendo,
yo mismo la irè à lleuar
à mi casa, y con mi padre
la disculparè; pues ya
no ay otro remedio en esto.
No pudiera oy otro afan *Ap.*
sucederme mas penoso
que obligarme agora à hablar
à mi padre, y descubrirme,
quando me importaua estar
oculto por Doña Clara.
*Dot.* Ello ha sucedido mal,
yo pensè que lo enmendaua;
porque la quiere llevar
à su casa, como dize,
y luego me quedarà
otro pleyto con Don Lope
quando sepa lo que ay.
*Leo.* Faltauame otra desdicha?
ya es impossible ver mas
à Don Lope, quando, ay Cielos!
su prima en su casa està.
*Di.* Vamos, Leonor, ven conmigo;
tu Carlino, no diràs
à Doña Clara que he estado
aqui sin entrarla à hablar,
que harà quexa dello, y yo
buelvo luego. *Dot.* Y hallarà
múy buen recado: por Dios,
que no sè en que ha de parar.
*Die.* Esto es ya lance forçoso,
oy à mi padre he de hablar. *Ap.*
*Leo.* Esto es preciso; los zelos,
la vida me acabaràn.
*Dot.* Esto es hecho, desde oy
conocen mi habilidad.
*Die.* Pues que podrè yo dezirle?
*Leo.* Pues como me he de vengar?
*Do.* Pues como harè mas embustes?
*Die.* Pero ya que le he de hablar.
*Leo.* Pero ya que me ha engañado.
*Dot.* Pero ya que embustes?
*Die.* Dirèle todo el sucesso,
que le tengo de empeñar
en que ampare mis intentos,
pues no ay otro medio ya.
*Leo.* Harèle buscar, y luego,
si no enmienda mi pesar,
sabrè yo darle la muerte

por

© Biblioteca Nacional de España

por amante desleal.
*Dot.* Bolverè à mentir de nuevo,
y mentirè mas, y mas,
y dure lo que durare
como mentira de pan.

## IORNADA TERCERA.

*Salen Don Lope, y Casilda.*

*Lop.* Què vino mi padre ya?
*Cas.* Agora con esso vienes?
par diez linda flema tienes:
esta es la hora que està
en su casa con tu prima.
*Lop.* Ay bella Doña Leonor,
quan de vuestra parte amor
nuestros deseos anima;
esto se ha dispuesto bien,
porque estando ella en mi casa,
seguro està lo que passa
de su padre, y yo tambien
averiguando el rezelo
que ha formado mi temor,
podrè con riesgo menor
ver logrado mi deseo.
*Cas.* Yo apuesto que esta es la hora
que anda por ti preguntando
tu padre, y se està admirando
de que no ayas ido agora.
Y yo apuesto que no para
en vna, ni en otra parte
con el deseo de hallarte
mi señora Doña Clara.
*Lop.* Este nombre tiene ya
Leonor; ò suceda todo
quanto intentamos del modo
que disponiendo se và:
pero quiero ir à ver
à mi nueva prima hermosa,
porque estarà cuydadosa
de no verme desde ayer.
Casilda, pues no està en casa
el Dotor, dile que à verle
bolverè, y agradecerle
quanto en este lance passa,
pues ha sido su cuydado
siempre advertido, y mañoso;
quien de estado tan penoso,
lo ha puesto en tan buen estado?
*Cas.* Todo se lo pintarè
luego. *Lop.* Ay hermosa Leonor,
desde este dia al amor
mi quietud consagrarè. *Vase.*
*Cas.* Qual va el pobre enamorado,
miren lo que somos, ello
dà miedo con solo vello;
mal aya tan mal pecado:
que dezima tan sonora
es vna que el dia de atras
oì, que dize, esso, y mas
merece quien se enamora:
Ello quarenta y tres años
en este mundo he vivido,
sin aver à nadie oìdo
de amor, ni de sus engaños;
pero agora que tambien
he visto porque compàs
và el amor, si viuo mas
que viuiò Matusalen,
hago proposito aqui,
bueno, firme, y oportuno
de no dexar à ninguno
que se enamore de mi.

*Sale Carlino.*

*Di.* No he puesto oy en cosa alguna
la mano, que no aya errado
como vn simple, vn menguado;
descomulgada fortuna,
que nunca estuviste queda,
que te he hecho yo, me di,
que fulmina contra mi
sus mismos rayos tu rueda?
Cessen, pues, injurias tantas,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque si mas me amohinas
echarè à rodar tus pinas,
y echarè à cozes tus llantas?
Cas. Mas ya ha venido el Dotor;
Dotor? Dot. Casilda?
Cas. Què tienes?
que me parece que vienes
enojado, y sin color.
Dot. Casilda mia, no vi
à nadie errar tan sin tiento
como oy à mi en quanto intento;
y en quanto pienso, y assi
cama auemos de apartar
desde oy, porque yo digo,
que de acostarme contigo
se me ha pegado el errar.
Cas. Primero, si es necessario,
diuorcio sabrè poner.
Dot. Ojalà de mi poder
te saquen por el Vicario;
pero vamos à mis yerros;
de casa avrà que sali
media hora. Cas. Ya te vi,
que te fuiste dado à perros,
luego que lleuò à Leonor
su hermano, y à Doña Clara
su tio. Dot. Pues ves, no para
mi desgracia en esse error;
sali triste, y sin ventura,
y à dos calles que passè,
à vn enfermo visitè,
y en llegando errè la cura;
Errada, sin mas tardança
vi al que me solia pagar,
tendi la mano à cobrar,
y errè tambien la pitança;
fui de alli à dar vn billete
à vna Monja; dile, y luego
su madre entrò como vn fuego,
y me llenò de alcahuete.
Cogiòla à ella, y la diò
bofetadas dos, ò tres
con linda fuerça, y despues
de los cabellos la assiò,
y tendiendola en el suelo
anduvo con la moçuela,
primero à la saca pela,
y despues al saca pelo.
Passè à lleuar vn recado
à otra, y apenas yo
se le di, quando saliò
vn hermano disparado,
assiòme con fuerça fiera,
y pensando hazerme astillas;
me pisaron las costillas
los palos de la escalera;
Desta calle fatigado
à la Mayor caminè
donde à Doña Clara hallè
en vna tienda, parado
el coche, porque debiò
antojarsele algo della,
y el tio por complacella
à comprarselo se apeò.
Yo viendo que estaua el viejo
en la tienda divertido,
toquè à embuste, y advertido
entrè conmigo à consejo:
pareciòme que seria
cosa facil, y acertada
darle al viejo cantonada;
y que assi remediaria
el disgusto de Don Diego,
y el de Don Lope tambien,
y luego en vn sancti amen
lo puse por obra luego:
al cochero, pues, me assi,
dixele que me siguiesse,
exortele à que lo hiziesse,
y dos escudos le dì;
saliò Don Pedro, impidiò
que no siguiesse mi engaño;

y el

© Biblioteca Nacional de España

y el cocherillo picaño
los escudos se llevò,
pero èl no es cosa nueva
mi dinero en tal estado,
porque al fin lo mal ganado,
el cochero se lo lleua.
*Cas.* Y desto con tal dolor
venia? *Dot.* No es desaliento
verme errar en quanto intento?
*Cas.* Mas và en su salud, Dotor.
*Dot.* A lo que importa bolvamos:
Don Lope ha venido acà?
*Cas.* Ha venido, y se fue ya
como quatrocientos gamos
à su casa, luego que
supo que auia llegado
su padre, y se avia lleuado
aquella dama. *Dot.* Y se fue
sabiendo esso? *Cas.* Mira,
mas dixo que bolveria,
y à ti te agradeceria,
lo bien dispuesto que està.
*Dot.* El sin duda ha imaginado,
que es Leonor la què llevò
su padre, y si esso pensò
hallarà muy buen recado;
pero ello se ha de pensar
modo como salir desto,
y vno que tengo dispuesto,
si bien se llega à lograr,
pienso que serà bastante,
porque lo que està peor
à mi embuste, y al amor
del vno, y del otro amante,
es, que Doña Clara estè
en esta casa, y assi
yo he de sacarla de aqui:
ven adentro, y te dirè
lo que has de hazer; porque yo
quiero que esta noche lleves
vn recado à ella. *Cas.* Y te atrebes
à esso? *Dot.* Si. *Cas.* Pues yo no;
*Dot.* No tiene que darte pena,
que no ay peligro.
*Cas.* Pues vaya,
jura mala en piedra caya,
por si cae otra cadena.
*Dot.* Vamos, pensarè otro engaño,
que me ha apurado este dia,
quando pensè que tenia
embustes para mi año.

*Vanse, y salen Doña Leonor, y Don Diego.*

*Leo.* q̃ es esto? valgame el Cielo! *Ap.*
donde me lleva mi hermano?
desde que saliò de casa
del Dotor và penetrando
las calles, sin eleccion,
atras la casa ha dexado,
y sin hablarme palabra,
bolviendo de quando en quando
à mi la vista turbada,
y el semblante demudado,
hasta esta calle ha venido
donde ya del sobresalto
parece que el coraçon
me està en el pecho estorvando,
èl sin duda (muerta soy)
sabe ya, ò ha imaginado
que yo sali de mi casa
por Don Lope, y de su agravio
tomar quiere la vengança
en mi vida, que inhumano,
que haze oy de mis desdichas
caudal de su imperio el hado!
*Die.* Yo confiesso q̃ en mi vida *Ap.*
he visto mas apurado
mi sufrimiento, ni el pecho
tan rendido al sobresalto.
Apenas sali de casa
del Dotor Carlino, quando
(ò nunca la huviera visto,



© Biblioteca Nacional de España

(pues el verla me ha dexado
entre tantas confusiones
ciegamente vacilando)
quando vi en vn coche; ay cielo!
à Doña Clara; no acabo
de entender esto, y con ella
iba vn Cavallero anciano:
siguiendo he venido el coche,
y agora se han apeado
en esta casa, y yo estoy
confusamente dudando
lo mismo que me sucede,
sin saber como apurarlo,
ni como dexar tampoco
de averiguar este caso.
*Leo.* Esto es cierto, su inquietud, *Ap.*
su enojo està confirmando;
sin vida estoy de mirarle:
ya mi temor ha empezado
las congojas de mi muerte,
que agora para mi estrago,
su saña, y mi desaliento,
se estàn entresi ayudando,
*Die.* Què harè amor?
*Leo.* Què harè desdicha?
*Die.* De enojo, y de zelos rabio!
*Leo.* Su enojo temiendo estoy.
*Die.* ¿el Dotor me aya engañado!
*Leo.* Què el Dotor me aya vendido!
*Die.* Anoche en su casa, quando
no me quiso abrir la puerta,
bien reconoci su engaño.
*Leo.* Bien temi yo su traicion *Ap.*
quãdo hablò aparte à mi hermano.
*Die.* Entrar quisiera à esta casa, *Ap.*
y el modo de entrar no hallo.
*Leo.* Huir quisiera mi muerte, *Ap.*
y es impossible intentarlo.
*Die.* O lo que estorva Leonor *Ap.*
mis intentos! *Leo.* Que enojado *A.*
me bolviò à mirar agora!
èl sin duda està aguardando
que la noche, que ya empieça,
dilate su negro manto
para quitarme la vida.
*Die.* Si como tengo intentado *Ap.*
la llevo à mi casa agora,
dexo de saber mi agrauio,
en que ha de ser impossible
el salir della en hablando
à mi padre; quanto intento
me ha sido el amor contrario
desde que lleguè à Madrid;
pues yo tengo de apurarlo
aunque se arriesgue mi vida,
para salir deste encanto.
*Leo.* Cada instante me parece *Ap.*
que empuña el azero ayrado,
y que le esconde en mi pecho
por vengar en èl su agrauio:
que poco en darme la muerte
tiene ya que hazer su braço;
y en lo que importa el temor,
que poco adelanta el caso.
*Die.* Bien està, pues esta noche *Ap.*
me ha parecido acertado
en casa de vna señora
deuda mia (que en cruzando
essa esquina ha de viuir)
llevar à Leonor, en tanto
que buelvo à averiguar:
esto ha de ser, Leonor vamos?
*Leo.* Donde me llevas, señor?
llegò de mi muerte el plazo?
*Die.* Despues sabràs lo que intento.
*Leo.* El quiere sacarme al campo *A.*
para quitarme la vida:
primero señor (ò quanto
el coraçon afligido
se altera!) primero hermano
has de escucharme. *Die.* Despues
me podràs hablar de espacio,

que

© Biblioteca Nacional de España

que agora estoy muy de priesa.
*Leo.* Duro lance! fuerte caso!
verdad es señor, espera;
verdad es que de tu agrauio
he sido complice yo.
*Die.* Què dizes? *Leo.* Y q̃ he dexado
mi casa, porque mi amante,
como sabes, mas si es llano
que el amor, mi propio aliento
me ahoga, que el amor, quando,
el pecho; pero deten,
deten el azero ayrado,
que ya: muerta soy.
*Die.* Espera *Cae desmayada.*
Valgame Dios! de tus labios
faltò la voz, y el aliento
quando estaua pronunciando
mi ofensa, y ofensa tal,
que à profanar el sagrado
del honor se atreve: à quien
avrà sucedido caso
tan penoso de improuiso?
pues quando estaua trazando
de averiguar mis sospechas
de mi amor, he averiguado
lo que aun no lleguè à temer,
y quiso el cielo, que quando
oyendo estaua mi ofensa,
mi injusta hermana en mis braços
se quedara desmayada.
*Salen Don Pedro, y vn Criado.*
*Ped.* Què ya Don Lope ha llegado?
*Cri.* Si señor. *Ped.* Huelgome mucho,
porque estaua deseando
verle su prima, y yo iba
con intento de buscarlo
â la casa del Dotor:
pero oye, aguarda, que raro
espectaculo! (ñado
*Die.* Mil vezes tengo el azero empu
con intento de que sea
este el vltimo desmayo.
*Ped.* Vn Cavallero es, que tiene
vna muger en los braços
desmayada, bien serà
que lleguemos, por si en algo
le podemos socorrer.
Cavallero, lastimado
de mirar vuestra afliccion
he querido preguntaros
si en algo os puedo servir;
esta es mi casa, y en tanto
que cobra el perdido aliento
essa dama, vuestros braços
entrarla pueden en ella,
donde tendrà algun reparo
su achaque, y vuestra passion,
y en mi vn seruidor entrambos.
*Die.* Este es el mismo que vi
en el coche acompañando
à Doña Clara, y su casa
es la misma donde entraron,
ni pudiera suceder
mejor lo que he deseado,
porque entrando allà podrè
saber lo que estoy dudando
de Doña Clara, supuesto
que en este tiempo no falto
al cuydado de mi honor,
porque hasta que del desmayo
buelva Leonor, y yo sepa
el agressor de mi agravio,
es fuerça que se dilate
mi vengança, y assi entrando
allà dentro, he de apurar
la causa de mi cuydado.
Cavallero, la fatiga
con que me tiene este caso,
y el conocer la nobleza
con que intentais remediarlo,
à que acete la merced
que me ofreceis me ha obligado.

© Biblioteca Nacional de España

d. Hazeismela à mi muy grande,
entremos, pues, y tu Fabio
vè luego, y llama el Dotor,
para que à esta dama hagamos
algun remedio. *Cria.* Yo voy.
Dc. Bien la suerte lo ha trazado.
d. Lastimòme su fatiga.
c. Oy mis sospechas allano. *Ap.*
d. No se pierde nada en esto.
c. Despues honor, mi cuydado
buscarà vuestro remedio.
d. Vamos cauallero.
c. Vamos. *Vanse.*

*Salen don Lope, y vn criado, y por la otra puerta doña Clara, y otro criado.*

op. Han auisado à mi prima?
riad. Ya señor, la han auisado.
a. Que yà don Lope ha llegado?
ò lo que mi amor se anima!
op. Quien tanta dicha esperara?
a. Que oy cessarà mi temor.
op. Que oy he de ver à Leonor
con nombre de doña Clara?
ar. Que à don Lope verè luego?
ria. Tu primo ha llegado yà.
. A qui mi señora està.
ar. Pues yo llego.
op. Pues yo llego:
Prima? *Clar.* Señor?
op. Mas que veo?
esta no es doña Leonor?
ar. Pero que miro? este, amor;
no es don Lope! *Lop.* Del deseo
el susto à penas reprimo.
ar. Mi pecho se desanima.
op. Esta dizes que es mi prima?
*Al criado.*
. Este dizes que es mi primo?
*Al criado.*
op. Dilo, acaba. *Clar.* Dilo presto.
*Cria.* Esso preguntas agora?
*Cria.* Pues esso dudas, señora?
*Lop.* Valgame el cielo! que es esto?
esta dama no es aquella
que entrò en casa del Dotor,
y diò zelos à Leonor
à noche? sin duda es ella.
*Clar.* Valgame el cielo! no es
este el que en la casa vi
del Dotor à noche? si;
èl es sin duda, y despues
à don Lope llegò à hablar
quando de su padre huyò?
*Lop.* Ella es, que dudo y o?
pues quien la ha podido dar
el nombre de doña Clara?
*Cl.* Pues como el nõbre ha tomado
de don Lope? *Lop.* Que cuydado!
*Clar.* O que confusion tan rara!
*Lop.* Turbada buelve à mirarme,
y vanamente se alienta,
como quien hablarme intenta,
y nunca se atreue à hablarme.
*Clar.* Mirandome està turbado,
como quien me quiere hablar,
y no se atreue à llegar
de su temor refrenado.
*Lop.* Pero el hablarla es mejor,
y saber que engaño ha sido
à mi casa auer venido
quando esperaua à Leonor.
*Cla.* Mas mejor serà llegar,
y dèl mismo saber yo,
con que ocasion se mouiò
à entrar aqui, y à tomar
de don Lope el nõbre. *Lo.* Agora
su engaño descubrirè.
*Cla.* Agora me informarè
de quanto mi pecho ignora.
*Lop.* Saber, señora de vos.
*Cla.* Saber de vos cavallero.



© Biblioteca Nacional de España

*Lop.* Proseguid, que ya os escucho.
*Cla.* Proseguid, que ya os entiendo.
*Lop.* Todas mis dudas, señora,
han de cessar en oyendo
lo que me quereis dezir,
y assi dezid, que ya pienso
que conocereis la causa
de mi suspension.
*Cla.* Ya veo la causa della, y assi
quiero saber, con que intento
entrasteis en esta casa?
*Lop.* Con que intento? bueno es esso:
porque es mia. *Cla.* Vuestra? *Lo.* Si.
*Cla.* Pues quien sois vos? no lo entiẽ-
*Lop.* D. Lope soy de Velasco. (do.
*Cla.* No està malo el fingimiento:
don Lope vos? *Lop.* Yo don Lope;
mas vos quien sois? quo oy os veo
introducida en mi casa,
con tan absoluto imperio,
que aunque à vuestra hermosura
se deue todo respeto,
como yo la causa ignoro
de culpado me suspendo.
*Cla.* Ay mas raro engaño! yo
soy Doña Clara Pacheco,
y soy prima de Don Lope.
*Lop.* Doña Clara vos? que es esto?
viue Dios que estoy sin juizio.
*Cla.* Quien viò tan notable empeño!
*Lop.* Adonde estarà Leonor?
*Cla.* Adonde estarà don Diego?
*Lop.* Que de rezelos me cercan!
*Cla.* O que de peligros temo!
*Sale Don Diego, y Doña Leonor.*
*Die.* Mientras mi enemiga hermana
cobrò su perdido aliento,
à otro quarto de la casa
se entrò su piadoso dueño
à disponer mi reparo,
diziendo, que aqui dentro
me entrasse. *Leo.* Valgame Dios
que casa es esta? temiendo
mi muerte: pero que miro?
*Lo.* Masque he visto? *Die.* Mas q̃ ve
*Clar.* Mas que es lo que viẽdo esto
*Leo.* Don Lope no es este, Cielos?
*Lop.* No es Leonor esta, desdicha!
*Die.* No es doña Clara, tormento!
*Cla.* No es mi primo este, pesares!
*Die.* D. Lope es, rabio de zelos.
*Leo.* Con su prima està, que pena!
*Lop.* Leonor es, y con el mesmo
que ha causado mis temores,
y que yo hallè en su aposento,
viene hablando: mil volcanes
està engendrando mi pecho.
*Die.* Doña Clara es, y el que estaua
con ella, el que con secreto
quiso hablarme anoche en casa
del Dotor; que de rezelos
me ha dado el mirarlos juntos.
*Cla.* Mi primo es, siguiendo
viene à la misma Leonor,
que me ha dado tantos zelos.
*Lop.* Mas vamos à la vengança.
*Leo.* Pero vamos al remedio.
*Die.* Mas salgamos deste encanto.
*Cla.* Pero aueriguemos esto.
*Leo.* Ya que à manos de mi herma
morir cada instante espero,
muera conmigo el traidor,
que à mi honor perdiò el resp
y no goze Doña Clara
las dichas que embidio, y pier
que supuesto que mi hermano
ocioso tiene el acero,
no deue de conocerle;
conozcale, pues, y luego
derrame la ingrata sangre,
que anima su infame pecho.
*Lop.* Sacarle quiero de aqui.

© Biblioteca Nacional de España

para aueriguar mis zelos.
*Die.* Para saber lo que dudo
sacarle à la calle quiero.
*Leo.* Viue Dios que han de ver todos
à lo que obliga vn despecho.

*Salen Carlino, y Don Pedro.*

*Dot.* Donde està la desmayada?
que he de quemar mis Galenos,
ò ha de mayar al instante;
pero que es esto que veo?
Don Diego, y Leonor aqui?
busquen quien me cure luego,
que yo tambien me desmayo.
*Die.* Este es el piadoso dueño
desta casa, ya es preciso
que se dilate mi intento.
*Lop.* En boluiendose mi padre
aueriguarè mis zelos.
*Dot.* Iuntos, y de mancomun
estamos todos, no echo
menos à nadie del caso.

*Sale Casilda.*

*Cas.* A dar el recado vengo
del Dotor à Doña Clara,
y que es muy tarde sospecho,
porque si he de hablar verdades,
me he estado passando tiempo
en cas de vnas primas mias,
y vn hermanito que tengo.
*Dot.* Casilda solo faltaua,
con ella todo està lleno.
*Ped.* Lastimame vuestro mal,
y assi, señora, contento
estoy de la mejoria:
llegad Carlino
*Dot.* Yo llego,
quiero animarme, hasta ver
en que para este embeleco:
dadme, señora, la arteria,
y verè si el mouimiento
se dilata, ò se comprime,
porque si èl està compreso,
es menester ebulsion.
*Leo.* Aparta aleue, ya es tiempo
de hazer vozes los suspiros,
que embaraçan el aliento;
oìdme todos, que à todos
toca lo que dezir quiero:
Tu Don Pedro has de ser Iuez;
que mires mi causa atento;
tu Don Lope, en mi has de ver
à lo que llega vn despecho:
tu doña Clara, tu engaño
has de oir; y tu Don Diego
mas atento has de escucharme
como principal en esto.
*Cla.* D. Diego llama à mi primo;
algun engaño rezelo.
*Lop.* Principal en esto dize,
que es su amante; ya que espero
sin duda que le ha traido
à satisfacer sus zelos.
*Dot.* Es esta la desmayada?
*Cas.* Dotor, aora es buen tiempo
de dar mi recado, mientras
doña Leonor dize verbos.
*Dot.* Y te escucharà bien;
dexala ya.
*Cas.* Que lo dexo.
*Leo.* Todos, pues, todos escuchad atentos
de mi voz estos vltimos acentos,
que entre el afan prolijo de mi suerte,
y entre el temor preciso de mi muerte,
con los esfuerços de mi sentimiento,
articulan mis labios sin mi aliento;



© Biblioteca Nacional de España

y tu Don Diego agora, aunque enojado
estès conmigo, al fin como agrauiado,
no me escuches sin gusto,
que no quiero impedir tu enojo justo;
ni intentan mis razones
el dar muerte en sordas dilaciones;
y assi quiero aduertida
tu saña sobornar con otra vida.
Ya pienso que me oìste,
quando en tus braços desmayar me viste,
que tuue amor (ò quanto aqui me aflijo!)
mi turbacion entonces te lo dixo,
y mi intencion te lo repite agora,
no para disculparme, que no ignora
que es ociosa salida de vna culpa
hazer de amor disculpa,
porque amor es delito, y yo no admito
aun vna disculpa de vn delito:
bien que su lento fuego
esconde à la razon en humo ciego;
y tiene à los sentidos
en su misma ruina adormecidos;
pero en esto nosotros le ayudamos,
que este fuego al principio arraigamos;
y como entonces con la llama escasa,
parece que regala lo que abrasa,
nos dexamos lleuar de su blandura,
hasta que el alma toda en èl segura,
ò faltando este engaño,
se apaga el fuego, y se descubre el daño;
Digalo yo, pues oy me ha sucedido,
que de su ardor mi pecho vi encendido;
y faltando el amor, quedò la suerte,
me puso entre los riesgos de la muerte;
cobrè la vista, que cubriò el alhago,
huye la llama, y pareciò el estrago.
De esta ocasion don Diego,
de aqueste engaño ciego
han procedido mis errores graues;
por èl dexè mi casa, como sabes,
y lo que peor es, que mi recato

fiè

© Biblioteca Nacional de España

Aè de vn aleuoso, de vn ingrato,
que faltando à la fee de cauallero,
y à las finezas de su amor primero,
à otro amor se ha rendido,
dexando el mio en manos del olvido.
Don Lope de Velasco es el que miras,
à cuya vida conuoquè tus iras:
èl es, Don Diego, el que me ha ofendido,
y quien en tantos riesgos me ha traido;
èl es, que olvidando
su obligacion à vn tiempo, è intentando
la ingratitud mas rara,
por su esposa ha elegido à Doña Clara,
que es la que vès presente,
para que de mi amor triunfar intente.
Arma, pues, de valor la diestra honrada,
y con la mano, tremula de airada,
empuñe el justo vengatiuo acero,
y cruel, y seuero,
derramando su sangre fementida,
cobra mi honor, y quitame la vida.

*Lop.* Que aya traido su amante
para que vengue sus zelos!
*Die.* Que don Lope de Velasco
es este, valgame el cielo!
*Lop.* Matarèle, viue Dios.
*Die.* Mi enojo estàn encendiendo
amor, y honor; pues empiece
la vengança: Cauallero.

*Empuña la espada don Diego.*

*Lop.* Tened, no saqueis la espada,
à fuera nos hablaremos,
que delante de mugeres
se tratarà mal del duelo.
*Die.* Muy bien dezis.
*Leo.* Ya me ha pesado
de aver à Don Lope puesto
en peligro de su vida;
ò amor! que raros efectos
estàn luchando en el alma.
*Lop.* Vamos, pues. *Die.* Vamos;

*Detiene Leonor à Don Diego, y Don Pedro à Don Lope.*

*Leo.* D. Diego, espera.
*Ped.* D. Lope, aguarda.
*Dot.* Por Dios q̃ el diablo està suelto;
*Leo.* Señor hermano, de tente.
*Lop.* Hermano dixo? que es esto? *A.*
*Cla.* Hermano dixo? q̃ escucho: *Ap.*
*Dot.* Aora, señores, entro
yo; que de vuestras cabeças
la confusion estoy viendo,
como no sabeis el caso,
estadme vn instante atentos;
y vereis que vuestro enojo
viene à ser la paz del medio.
*Ped.* Medio, como?
*Dot.* De esta suerte.
Dios ponga en mi lengua tiento,
que quiere dezir verdades,
y por Christo que la temo.



© Biblioteca Nacional de España

Tu Don Lope has sospechado,
que Leonor quiere à Don Diego;
y tu tambien Doña Clara
de los dos tuuiste zelos;
pues sabed que son hermanos,
y bolvedles el incesto.
Tu Don Diego, que Don Lope
quiere à Doña Clara tierno,
sospechas, y que à Leonor
ha despreciado por esto;
pues es engaño, que solo
à Leonor quiere, y yo apuesto,
que en los dos à poco rato
los cuñaditos veremos,
graue honor de los azules,
dulce afrenta de los negros.
Tu tambien Leonor, sospechas,
que tu Don Lope ha dispuesto
el traer à Doña Clara;
pues sabe agora, y Don Pedro
sepa tambien, que el amante
que la ha traìdo, es Don Diego,
que enamorado en Seuilla
hizo aqueste fingimiento,
y assi sabrà Doña Clara
qual es su primo derecho;
y agora todos direis,
que yo soy vn embustero,
porque aquesto os he callado;
pues sabed que no lo niego,
embustero soy à secas,
que el ser Dotor es enredo,
y assi como no lo soy,
para mi comer receto
sustancias de Celestina
à desmayos de Galeno.

*Lop.* Yo de tan notable engaño
salgo gustoso, y ofrezco
à Doña Leonor mi mano.

*Dieg.* Con esso el enojo nuestro
cessarà, y à Doña Clara
darè la mia contento.

*Ped.* Y yo à Don Garcia irè
à lleuar las nueuas luego.

*Cas.* Y yo me quedo Dotor
con mi embaxada en el cuerpo.

*Dot.* Pues mi Casilda, allà fuera
puedes meterte los dedos.
Y aqui espirò la Comedia,
si tuuiere algun acierto,
dèn para enterrarla vn vitor
los señores mosqueteros.

L A

© Biblioteca Nacional de España